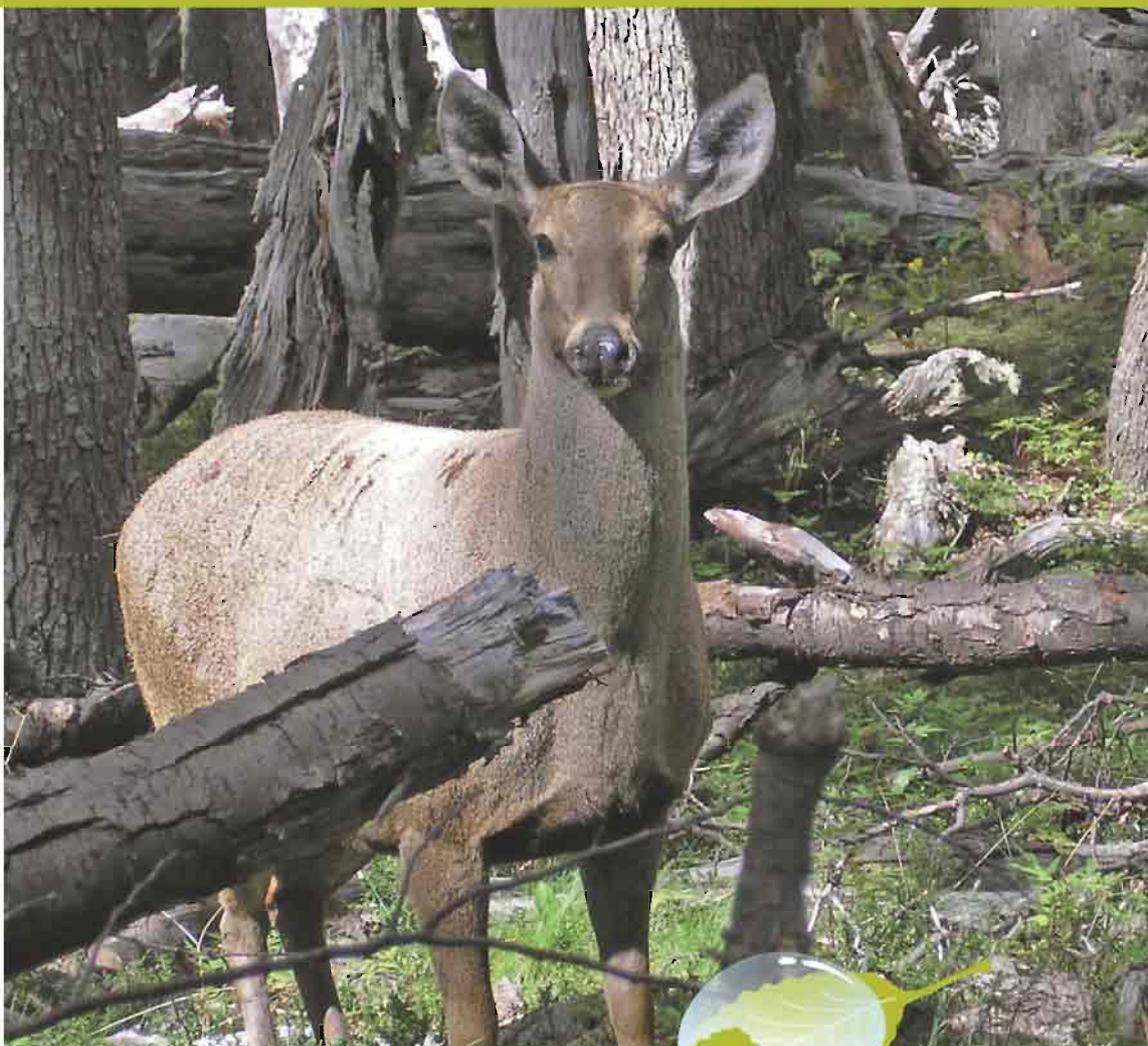


EL HUEMUL

características, costumbres y problemas de conservación.

Textos: Eduardo Ramilo, Hernan Pastore, Karina Speziale.



Delegación Regional Patagonia
Administración de Parques Nacionales



RESERVA DE BIÓSFERA
Andino Norpatagónica
ARGENTINA

Mauricio Berardi



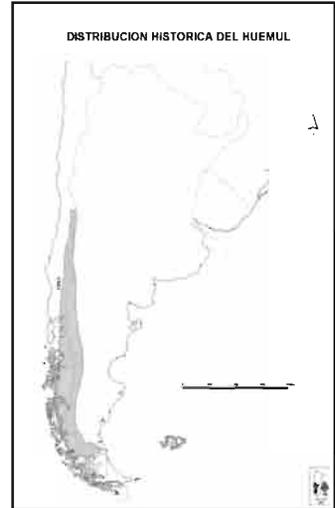
EL HUEMUL

El huemul (*Hippocamelus bisulcus*), nuestro mayor ciervo patagónico, originario del Sur de Argentina y Chile, está pasando momentos difíciles. La permanencia del huemul en nuestra región depende en gran medida de nuestras actitudes hacia ellos y hacia el ambiente que ocupan. Su presencia puede ser compatible con gran parte de las actividades humanas si se realizan en forma regulada, cuidadosa y procurando producir las menores alteraciones posibles al ambiente.

Su distribución

Hasta hace sólo 100 a 150 años, el huemul ocupaba gran parte de la Región de los Bosques Patagónicos, tanto en la zona andina como la sub-andina. En aquella época los huemules eran más abundantes y se encontraban y mezclaban fácilmente, pasando de un cordón montañoso a otro a través de valles, cruzando ríos y también los lagos.

Existen registros antiguos de presencia de ejemplares bastante más al Este de la distribución actual, ingresando a sectores quebrados de la estepa, posiblemente siguiendo cañadones, bardas y hasta algunas llanuras donde no encontraban peligro. En Argentina, como extremo Norte, se comenta su posible presencia en el sur de Mendoza, donde hay algunos sitios que mantienen su nombre, y hacia el Sur llegaba hasta el Estrecho de Magallanes, que incluso parece que lo recorría por su margen norte hacia el Atlántico.

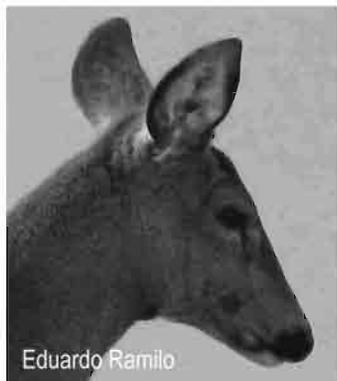


Mapa: Distribución histórica de Huemul, en base a Povilitis, 1998.

Actualmente, lo encontramos en grupos reducidos en algunas áreas protegidas (como Parques Nacionales o Parques Provinciales), o bien en lugares más aislados que todavía mantienen sus características ambientales sin grandes modificaciones. Las crecientes dificultades que fueron encontrando para habitar montañas, laderas y valles en buen estado de conservación y sin mayores riesgos y barreras artificiales que les impidieran transitar de un sector a otro, hizo que las poblaciones de huemul se fueran fragmentando en grupos cada vez más reducidos y el encuentro entre ellos sea cada vez más difícil.

Además, los extremos de su distribución original se han reducido, principalmente el extremo Norte, ya que actualmente no se lo encuentra más allá del sector sur de la Provincia del Neuquén.

Sus características.



El huemul es un ciervo de tamaño mediano a chico. El macho apenas pasa los 90 cm de alzada y 1,60 m de largo, y llega a pesar unos 90 kg. La hembra es muy parecida, algo menor y apenas más delgada. Al verlos se destaca su aspecto robusto, con patas relativamente cortas y un gran desarrollo del cuarto trasero (grupa). Las orejas son grandes y la cola corta, poco notable.

Las crías nacen con algo más de 3 kg de peso y con una coloración uniforme parecida a la de los adultos, sin las manchitas claras que caracterizan a las crías de otros ciervos.

El pelaje es grueso, denso y largo. Estas características lo hacen "neumático" con aire en su interior, lo que le ayuda a mantener el calor corporal y, como es un excelente nadador, flotar con mayor facilidad.

El color y el largo del pelo varían según la época del año. El pelo del

invierno puede llegar a medir 7 cm de largo y es de color gris amarillento. Luego lo reemplazan por el pelaje que usarán todo el verano que es de color pardo-café y el pelo es más corto, entre 3 y 5 cm de largo. Siempre mantienen el color blanco en el extremo de la mandíbula, alrededor de los ojos y en la zona de la cola. Durante la muda el pelo suele caerse en grandes mechones, y muchos han confundido eso con alguna enfermedad como la sarna.



Las astas de los machos.

Los ciervos son parientes muy próximos de los bovinos y ovinos (como las vacas, ovejas, búfalos, antílopes y otros) con quienes comparten numerosas características (formas, costumbres, alimentación, etc.). Una característica exclusiva de los ciervos, y que los diferencia de los bovinos y ovinos, es la presencia de astas. Hay un solo ciervo en el mundo que no tiene astas (ciervo acuático de China), todos los demás desarrollan astas anualmente.



Las astas de los ciervos están formadas completamente por hueso, y crecen y caen todos los años. Están presentes solamente en el macho a excepción del caribú o reno donde las hembras también las desarrollan, pero de un tamaño mucho más reducido.

En el caso del huemul, los machos tienen astas desde su primer año de vida. Las primeras astas de un macho –de unos seis meses de edad- son como pequeños botones de hueso muy poco notables, y a medida que crece el animal las astas van siendo mayores hasta llegar a su máximo tamaño. Comparadas con las de otros ciervos, las astas son más bien chicas y sencillas, con una sola bifurcación. En los adultos la rama posterior alcanza hasta 30 cm, y la anterior de 15 cm a 23 cm de largo. Ocasionalmente, puede aparecer una pequeña punta adicional.

Cada invierno se desprenden y caen (el asta caída se conoce como “volteo”). Un par de semanas después de caída el asta, comienza a crecer una nueva. Mientras van creciendo, las astas están cubiertas de una piel gris vellosa llamada felpa.

Generalmente en el mes de diciembre las astas completaron su crecimiento y los machos las rozan contra el suelo o los árboles o arbustos para facilitar el desprendimiento de la felpa.

Agustin Paviolo



Agustin Paviolo



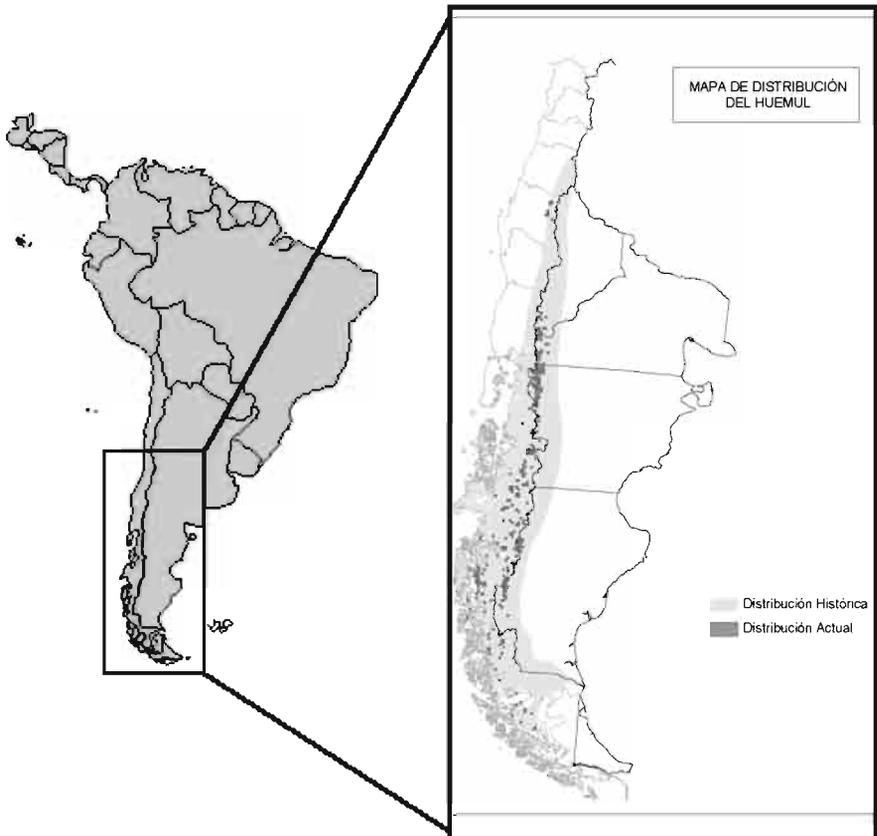
Hernán Pastore



¿Qué pasó con el huemul?

Hace unos 100 a 150 años, el huemul ocupaba un área mucho más extensa en Argentina y Chile, y además en forma continua. Esta continuidad les permitía a todos los grupos de huemules conectarse de alguna manera entre ellos. También ocupaban algunos sectores de la estepa, aunque cerca de la Cordillera, donde el terreno aún se presenta quebrado.

El área de distribución actual del huemul es mucho más reducida, y hay muchos sectores amplios sin huemules. Eso hace que algunos grupos queden muy aislados de otros. Actualmente, es difícil verlos porque la cantidad de huemules es menor y porque buscan los sitios más alejados y tranquilos.



Diferencia con ciervos introducidos

En el área de distribución del huemul podemos encontrar dos especies de ciervos extranjeros con los cuales podemos llegar a confundirlo. Aquí resumimos algunas características del huemul y de ambas especies de ciervos introducidos que nos pueden ayudar a distinguirlos:

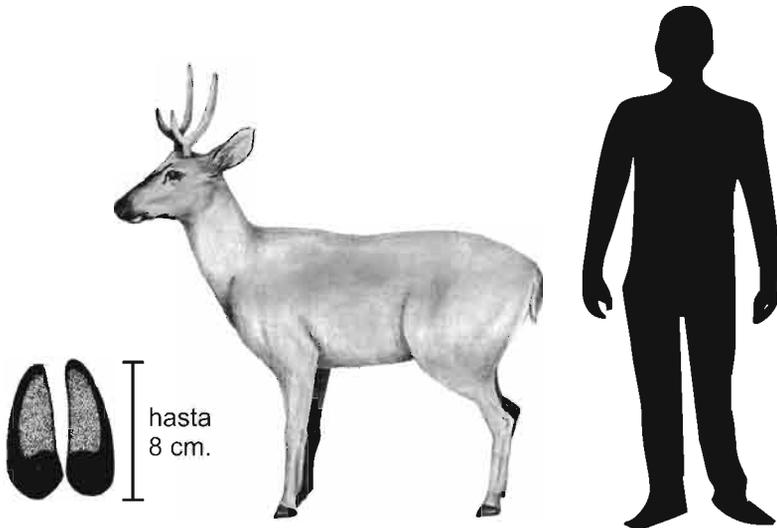
Huemul

Entre 80 cm y 1 m de altura a la cruz (parte anterior del dorso).

Tamaño mediano, robusto, miembros cortos y gruesos en la parte superior, pelo denso de color color bayo grisáceo en la mayor parte del cuerpo, exceptuando el vientre, la cara inferior de la cola, los alrededores de los ojos y el extremo de la mandíbula, que son de color blanco. Durante el invierno el color bayo grisáceo es reemplazado por una tonalidad pardo café. Las crías son de color uniforme como el adulto. Orejas llamativamente grandes con la cara interior blanquecina, hocico relativamente corto y en los machos se destaca una mancha oscura que le cubre la frente y la cara en forma de "Y". Normalmente posee astas de dos puntas, cuya rama posterior puede alcanzar hasta 30 cm de largo, mientras que la anterior es algo más corta. Huella de hasta 8 cm de largo.

Solitarios o en grupos reducidos de hasta 4 ejemplares.

Ambientes: zonas escarpadas y rocosas, con pendiente, arbustivas y boscosas.



María José Toledo

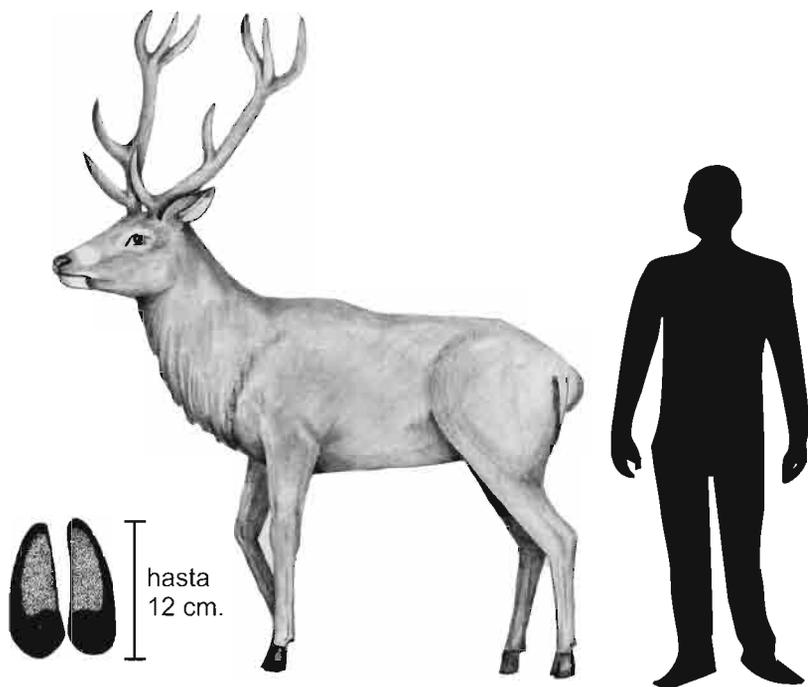
Ciervo colorado

Entre 1,15 y 1,5 m de altura a la cruz (parte anterior del dorso).

Disperso en la mayoría del área de la Reserva de Biósfera. Tamaño grande, cuerpo fuerte, con miembros largos y estilizados, coloración pardo-rojiza con la parte interna de las patas más claras, hocico largo y orejas proporcionalmente chicas. Cola corta rodeada de un área amplia de color más claro en las ancas. Las crías son de color canela con el dorso y flancos manchados de blanco. El macho posee astas grandes que pueden alcanzar más de 1 m de largo y varias puntas. El cuello es relativamente más largo que el del huemul y suele presentar una coloración más oscura en la parte dorsal. Huella de hasta 12 cm de largo.

Suele formar grupos grandes.

Ambiente: prefiere laderas de menor pendiente, pastizales en lugares llanos y más abiertos.



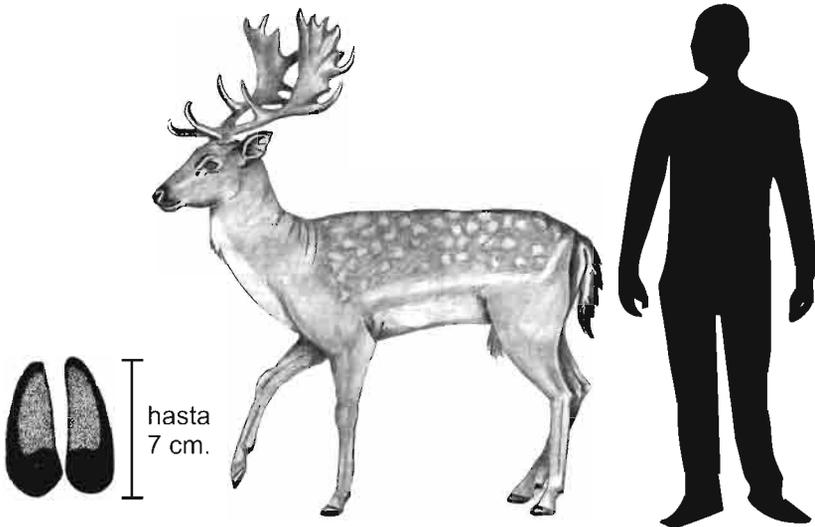
María José Toledo

Ciervo dama

Entre 80 cm y 1 m de altura a la cruz (parte anterior del dorso).

Sólo presente en algunos sectores, como en la Isla Victoria y al norte del Lago Nahuel Huapi. Tamaño mediano, altura similar al huemul, pero con la grupa algo elevada. Coloración variable, desde crema claro, casi blanquecino al pardo rojizo oscuro, pero todos moteados de blanco en mayor o menor intensidad. En la zona dorsal es más oscuro que en ventral, cuello y miembros. Cola más bien larga rodeada de un amplio "parche" blanco con los bordes negros. Los machos presentan astas que en los adultos se ensanchan en la parte superior en forma de "paleta", con numerosas puntas, superando los 50 cm de largo. Huella de hasta 7 cm de largo. Agrupamientos mayores.

Ambiente: bosque abierto, pampas y pastizales llanos, laderas de poca pendiente.



María José Toledo

Los ambientes del huemul

Según registros históricos, hasta hace unos siglos atrás el huemul ocupaba una mayor variedad de ambientes y se animaba a descender a los valles con mayor frecuencia, recorrer algunos sectores abiertos de estepa. Sin embargo, su aspecto físico, comportamiento y habilidad para moverse en la montaña, indican que parece haber tenido siempre una especial preferencia por los sectores quebrados.

Actualmente, el huemul realiza sus principales actividades diarias casi exclusivamente en laderas con pendiente media a fuerte, con un aspecto irregular, quebradas, con presencia de sectores rocosos rodeados de vegetación baja, arbustiva y herbácea, y con espacios boscosos dispersos. En estos sitios encuentra las mejores condiciones de seguridad, alimentación y resguardo del clima. Otros sitios como los valles, los bosques más densos, bordes de lagos o ríos, etc., los utiliza de a ratos, para transitar de un lugar a otro, o cuando encuentra condiciones de tranquilidad y seguridad.

La mejor defensa del huemul es advertir un peligro lo antes posible y poder ocultarse a tiempo o alejarse. Sus grandes orejas le permiten oír a gran distancia y aprovecha los sectores rocosos de las laderas a modo de “balcones” para observar y darse cuenta de cualquier peligro con suficiente tiempo.



Los lugares escarpados y con abundantes obstáculos visuales (rocas, árboles, cañadones, etc.) ayudan al huemul a mantenerse poco visible y ocultarse más fácilmente. El color pardo-grisáceo del pelo lo confunde con el paisaje, y sus costumbres solitarias o de formar grupos pequeños, disminuyen las posibilidades de ser observados o encontrados por un depredador. Puede quedarse muy quieto en el mismo lugar durante largos minutos para no ser visto, y luego alejarse lentamente, generalmente ladera arriba, utilizando los obstáculos y los sectores irregulares de la ladera para mantenerse oculto. Este comportamiento es muy eficiente para engañar y escaparse de un depredador. Cuando algún peligro está muy cerca y ha sido sorprendido puede moverse rápido y con mucha agilidad por la montaña y lugares quebrados, saltando y trepando la ladera para alejarse del peligro.

Dependiendo de la latitud y las características del lugar, el huemul puede ocupar las zonas más altas de las laderas, principalmente en verano, manteniéndose cerca del límite superior del bosque, con buenas condiciones de alimentación y refugio.

En invierno, desciende a los sectores bajos de las laderas, soleadas y al reparo del viento, donde haya menor acumulación de nieve, para poder encontrar alimento. En esta época se alimentan principalmente de arbustos.



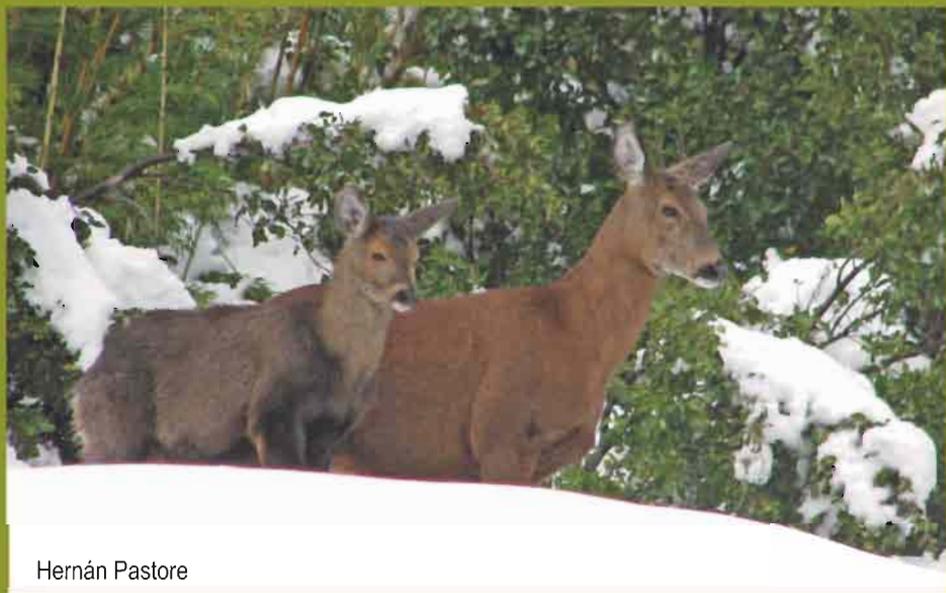
Hernán Pastore



Hernán Pastore



Eduardo Ramilo



Hernán Pastore



Hernán Pastore



Hernán Pastore

Las particularidades de su alimentación

El huemul es un herbívoro rumiante que selecciona una amplia variedad de arbustos, árboles y hierbas, buscando las plantas más nutritivas. A pesar de ser selectivo se alimenta de muchas plantas diferentes. Algunas de las especies que consume –aunque varían con la zona- son: notro, chilco, leña dura, codocoypu, parrilla, pangu del diablo, lenga, ñire, orquídeas, zarzaparrilla, siete camisas, maitén y maitencillo, farolito chino (*Misodendron*), etc. De ellas come principalmente las partes blandas como las hojas, y en algunas plantas come las flores enteras (notro, orquídeas, etc.). Fotos: Huemul joven comiendo en arbustal alto y algunas plantas consumidas por el huemul.

Este tipo de vegetación se presenta mayormente en sectores de las laderas boscosas que han sufrido algún fuerte disturbio (avalanchas de nieve o tierra, caída de árboles por vientos, incendios, etc.), y se encuentran en proceso de recuperación.



Su vida social

Es bastante solitario, a veces está totalmente solo o formando grupos familiares chicos: parejas con o sin cría, y a veces con las crías de dos años consecutivos.

Esta estructura social parece tener relación con el aprovechamiento de esos “parches” de vegetación adecuada para su alimentación, sitios que se encuentran dispersos entre el bosque más denso, a veces bastante alejados unos de otros.

Eduardo Ramilo



Las hembras se alejan un poco cuando van a tener la cría y mientras la están amamantando y cuidando más intensamente. En esos momentos buscan lugares seguros y con muy una buena presencia de plantas nutritivas que necesita comer para poder elaborar la leche para su cría.

Los machos juveniles se mantienen al lado de su madre hasta poco antes de nacer la nueva cría, y permanecer cerca de la madre al momento de nacer la nueva cría, y permanecer con ella un tiempo.

En los meses del otoño y el invierno es común que varios huemules se junten en los sitios más protegidos del clima, y con más vegetación arbustiva libre de nieve para alimentarse. Sin descender totalmente, buscan en las laderas los sectores más despejados de nieve, soleados y con vegetación disponible.

Las hembras adultas normalmente tienen una cría por año, aunque en situaciones desfavorables (mala alimentación, alto nivel de perturbaciones, etc.) pueden llegar a no tener cría algunas temporadas.

Mauricio Berardi



La reproducción comienza en otoño, con la época de celo. En este período los machos frotan las astas contra los pastos, los arbustos y los árboles para marcar su territorio. Es común que haya enfrentamientos entre machos, pero no son violentos, trenzan las astas, topan las cabezas emiten bufidos, golpean el suelo y en ocasiones hay rápidas carreras. En general vence el macho más grande que suele ser más fuerte y con mejores astas y el perdedor se retira o permanece a cierta distancia. De esta manera, el vencedor es el que se aparea con la hembra. Luego de 6 a 7 meses de gestación, la hembra tiene la cría a mediados o hacia fines de la primavera.

Durante los primeros días y hasta que es fuerte para seguir a la madre, la cría permanece echada y oculta entre la vegetación, mientras que la madre se mantiene a cierta distancia –tratando de no delatar la presencia de la cría-, y acercándose de a ratos para amamantarla.



Es muy importante no levantar una cría que se encuentre echada entre los pastos, y aparentemente sola. Lo más probable es que la hembra al advertir la presencia de gente se haya alejado de la cría para no delatar su presencia, y vuelva luego, cuando note que no hay más riesgos.

Las causas principales de su disminución en Argentina son:

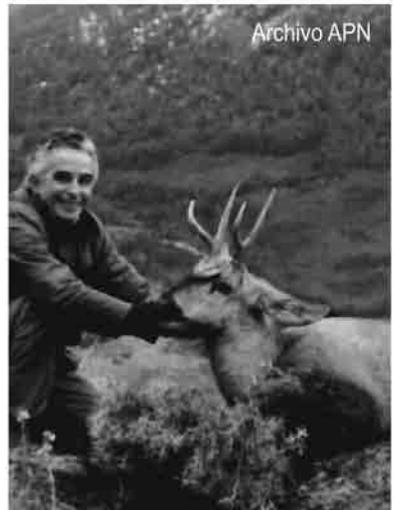
La alteración o modificación de los ambientes naturales.

A medida que fue aumentando la presencia de gente en la zona se incrementaban las modificaciones en los ambientes de huemul para permitir distintas actividades productivas, fundamentalmente las forestales y ganaderas. En algunos lugares se produjeron grandes incendios para despejar la vegetación, se realizaron explotaciones intensas (tala rasa) del bosque nativo, o su reemplazo por especies forestales introducidas (pinos). En otros simplemente se introdujo ganado de distinto tipo que con el tiempo produjo fuertes cambios en el ambiente, formándose grandes áreas de pastizal, con una importante reducción de las plantas arbustivas y arbóreas, etc. Ninguno de estos ambientes modificados eran ya adecuados para el huemul o se convirtieron en sitios donde los animales corrían riesgos de accidentes, caza, etc.



La caza

Principalmente a partir del uso de las armas de fuego. Los primeros humanos que habitaron la región lo cazaban con lanzas, lazos, y hasta llegaban a agarrarlos con las manos. Pero sin duda fue la llegada de las armas de fuego lo que favoreció el exterminio de muchos huemules. El comportamiento habitual del huemul de quedarse quieto ante un peligro facilitaba mucho su caza con armas de fuego. Bastaba con saber dónde había ejemplares para ir al lugar y cazarlos. Esto sigue pasando hoy día en muchos lugares, ya sea por cazadores residentes o por algunas organizaciones internacionales de cazadores que buscan especialmente especies amenazadas.



La competencia y las enfermedades transmitidas por el ganado.

El hombre también trajo el ganado doméstico (cabras, ovejas, vacunos y caballos) que compiten por espacio y alimento. Además transmiten muchas de sus enfermedades infecciosas y parasitarias que afectan seriamente al huemul (se han visto grandes mortandades de huemules por la aftosa del bovino y por algunas enfermedades parasitarias del ganado como la coccidiosis ovina).

El ahuyentamiento, captura y muerte por perros.

Los predadores naturales del huemul son el puma y el zorro colorado (éste último principalmente de crías o animales jóvenes). Los perros llegaron como animal de compañía del hombre y también son muy utilizados para manejar el ganado dentro de los mismos lugares que ocupa el huemul. El huemul ve al perro como un enemigo y en su intento de escape abandona los mejores sitios, teniendo que buscar otras áreas con peores condiciones ambientales (más altas, frías, con vegetación más pobre, etc.), y con muchos más riesgos para ellos. El perro también puede matar huemules fácilmente. Su comportamiento de caza es distinto al del puma y por lo tanto es desconocido por el huemul adulto. El puma caza al acecho (se esconde, sorprende y salta sobre su presa), no persigue. El perro en cambio, puede perseguir incansablemente a su presa hasta darle alcance.

El huemul, al desconocer este método de ataque no sabe defenderse eficientemente de los perros.



Adrián Montini
Gentileza FVSA

Fraccionamiento de la tierra.

Se incrementaron las obras (edificaciones, caminos, etc.), muchas veces sin los cuidados ambientales necesarios. Se generaron así, innumerables obstáculos para los animales, interfiriendo los movimientos y contactos entre los grupos. Al dividirse la tierra entre diferentes propietarios, y separarlas unas de otras con alambrados, el aislamiento de los huemules se fue haciendo mayor, llegándose a cortar totalmente el contacto entre algunos grupos.

Cuando estos grupos aislados son de pocos ejemplares, o la superficie que les queda para utilizar es muy reducida para ellos, o no es un ambiente adecuado para vivir durante todo el año, desaparecen rápidamente. En otros casos pueden permanecer bastantes años, pero con el tiempo si no pueden ingresar ejemplares nuevos de otros sitios, terminan desapareciendo también.



Soledad Caracotche

A estos problemas se han ido sumando otros:



La introducción de especies silvestres exóticas

A principios del siglo XX se trajeron y liberaron en la región ejemplares de ciervo colorado europeo, que aumentaron en número y se fueron dispersando libremente. Luego se realizaron traslados de esos ciervos a otras zonas con huemul, como el Lago La Plata y Lago Fontana en Chubut entre otras. Los ciervos introducidos también compiten por espacio y alimento y transmiten sus enfermedades al huemul.

Las actividades recreativas y turísticas no planificadas ni reguladas

Desde mediados y a fines del siglo XX se ha ido incrementando la aparición de una serie de actividades recreativas, llegando a haber hoy día una "invasión" de ellas en los ambientes del huemul. Ala deltas, parapentes, vehículos 4x4, heliski, etc., que se realizan muchas veces sin la intervención previa de las autoridades, y por ende sin regulación, y además son de muy difícil control.



El particular efecto de los caminos y alambrados.

La cantidad de caminos y rutas existentes, en construcción o planificadas, en áreas donde existen poblaciones de huemul podría aumentar aún más el aislamiento de los grupos. Los caminos y rutas producen un efecto de aislamiento porque modifican la conducta de los animales cuando tienen que atravesar esos ambientes totalmente desprovistos de vegetación, con ruidos de vehículos y personas, y con la presencia de elementos artificiales (guarda-rail, tendidos eléctricos, alambrados periviales, etc.). Todo esto, en definitiva, retarda el paso de muchos ejemplares y algunos nunca llegan a cruzarlo. Además, los huemules que se animan a atravesar los caminos corren el riesgo de ser atropellados. A los efectos negativos de los caminos y los alambrados, principalmente los de siete hilos y con hilos de púa, para el contacto y comunicación entre los ejemplares o grupos de huemules, se suma el parcelamiento y las divisiones de la tierra, principalmente para explotaciones agropecuarias, que suelen realizarse con alambrados, incrementándose las barreras y dificultades de movimientos de los ejemplares.

Entonces, ...¿qué podemos hacer para proteger al huemul?

Cada uno puede hacer diversas cosas, según cuál sea su actividad.

Como ciudadanos:

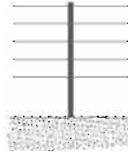
- Recomendar a la gente que visita áreas con huemules las actitudes buenas y amigables con el ambiente y la fauna para favorecer la permanencia y tranquilidad de los huemules en el lugar.
- Conocer las leyes y normas que protegen al huemul y su ambiente.
- Informar o denunciar inmediatamente a la autoridad de aplicación que corresponda o fuerza de seguridad ante :
el menor indicio, duda o sospecha de que pueda haber presencia de cazadores; presencia de perros asilvestrados o domésticos que deambulen por la zona habitual de huemul; gente realizando actividades no autorizadas y perjudiciales para el huemul y el ambiente (vehículos 4 x 4, heliesqui, parapentes, etc.).
- Presencia de huemules en lugares peligrosos (rutas, cercanías de viviendas, etc.) o en situaciones comprometidas (que esté enganchado en un alambrado o con dificultades para traspasarlo o haya quedado encerrado en un corral de ganado, perseguido o “toreado” por perros, etc.).
- Si hay caza deportiva legal de otras especies autorizadas en lugares cercanos donde habita el huemul, asegurarse que se esté haciendo en forma organizada, controlada y con las advertencias correspondientes sobre la presencia del huemul.

Como trabajador del campo (poblador o propietario con ganado):

- Poseer una cantidad de ganado que no supere la capacidad de carga del lugar de modo de mantener las características naturales de la vegetación.
- Manejar el ganado estacionalmente y sectorizando el campo, de modo de dejar libres o con una mínima carga ganadera los sectores que requiere el huemul en los momentos más críticos del año, como por ejemplo los sectores medios de las laderas en invierno.
- Utilizar la menor cantidad posible de perros para el manejo del ganado, y controlar muy estrictamente los que acompañan al recorridor. Nunca dejar los perros solos o perderlos de vista.
- Si se está trabajando con perros y se encuentra un huemul en el lugar, retirarse si es posible, o esperar manteniendo los perros lo más cerca posible hasta que el huemul se retire.
- Llevar un estricto control sanitario del ganado.
- Construir los alambrados siguiendo las características recomendadas para que los huemules puedan pasarlos fácilmente (ver recuadro aparte).
- Dar a conocer a todos los empleados del establecimiento o trabajadores y recorridores del lugar con la importancia de mantener las características naturales del área y el seguimiento de las actitudes recomendadas para la conservación del huemul.
- No permitir a terceros la caza deportiva de ninguna especie de fauna dentro de las áreas con huemules e instalar cartelería preventiva en todos los sitios por donde circulen personas ajenas al establecimiento o población.

El alambrado que se recomienda por presentar menos **dificultades para su traspaso** por los ejemplares de huemul es:

Cantidad de hilos: 5
Altura: 110 cm
Alambres de púas: ninguno
Separación entre hilos: entre 15 cm y 17,5 cm
Altura del hilo inferior: 40-50 cm



Principales ventajas de este alambrado:

- ✓ La altura máxima de 110 cm facilita el salto “limpio” de adultos.
- ✓ La altura del hilo inferior (40 cm) facilita el paso de las crías y juveniles por debajo. Para superficies llanas sería suficiente 40 cm de altura; en tanto que para terrenos con pendiente se recomienda levantar el hilo inferior hasta los 50 cm.

Para los alambrados periviales y en áreas ganaderas con presencia de huemul, se recomienda el uso del alambrado de cinco (5) hilos como el descrito, tanto para los potreros como para los alambrados periviales. En los casos que por el tipo, características o comportamiento del ganado existente en la zona este alambrado no resulte suficiente para contener el ganado, podría aumentarse progresivamente su estructura, tratando que sea lo mínimo posible, y siempre evitando llegar al alambrado de siete hilos. Donde ya existan instalados alambrados de siete hilos, y no resulten absolutamente necesarios, se recomienda eliminar los hilos inferior y superior –e idealmente también eliminar o reemplazar los de púa- de modo de darle una estructura más apropiada para facilitar que el huemul pueda traspasarlo.

Como visitantes a un área con huemules:

- No llevar perros a una caminata por la montaña, y estar atentos a que no nos sigan perros desconocidos.
- Evitar ir en grupos numerosos, idealmente no más de 8 personas.
- En áreas con sendas demarcadas transitar únicamente por ellas.
- No hablar muy fuerte, gritar o hacer ruidos innecesarios mientras caminamos.
- Detenemos al ver huemules, y observarlos quietos o con movimientos lentos y siempre manteniendo una distancia prudencial (no menor de 50 metros).
- Si están en nuestro camino, tratar de esperar a que se retiren tranquilamente. Si no lo hacen, intentar pasar a no menos de 50 m. y preferiblemente por el lado de abajo de la ladera.
- Nunca pasar entre una hembra y su cría.
- Si nos encontramos sorpresivamente con un ejemplar y lo notamos asustado, es necesario alejarse lentamente; y si él se aleja no intentar seguirlo, quedarse donde uno está, o alejarse en sentido contrario.

Desde los organismos oficiales (Direcciones de Fauna Provinciales, Direcciones de Áreas Protegidas, Bosques Provinciales , Parques Nacionales, etc.) que tienen como misión la protección y el manejo de la fauna silvestre y sus áreas:

- Recorrer áreas que podría habitar el huemul para saber dónde está y aprender más sobre su comportamiento.
- Realizar el seguimiento periódico (monitoreo) de algunos grupos de huemules para saber cómo se encuentran.
- Identificar los peligros que puedan estar amenazando a los ejemplares.
- Procurar eliminar esas amenazas, ya sea a través de la difusión, educación, diálogo, etc., con las personas o comunidades involucradas, o la toma de acciones correctivas en los casos que corresponda.
- Trabajar conjuntamente con las empresas que construyen caminos (Vialidad) para que se tengan en cuenta los diseños de menor riesgo para los ejemplares y con alambrados de fácil traspaso por el huemul.
- Difundir permanentemente los problemas de conservación del huemul.
- Trabajar conjuntamente con las fuerzas de seguridad para el control de la caza furtiva, y otras actividades ilegales en las áreas con presencia de huemul.

Desde las Fuerzas de Seguridad (Gendarmería Nacional, Prefectura, Policía, etc.):

- Tener presente las leyes, reglamentos, normas, etc. relacionados con la protección del huemul y sus ambientes, y asegurarse que las distintas dependencias y el personal de cada institución tenga acceso a ellas, y conozca claramente la situación del huemul.
- Atender y gestionar con urgencia cualquier denuncia que se reciba sobre acciones no permitidas o peligrosas, o ilegales que afecten la seguridad de los huemules o su ambiente.
- Dar a conocer el nivel de protección legal que tiene el huemul y la importancia y necesidad de proteger sus poblaciones.
- Trabajar conjuntamente con los organismos de aplicación (Direcciones de Fauna, de Áreas Protegidas, Parques Nacionales, etc.)

La preocupación por la situación del huemul hizo que se aprobaran una importante cantidad de leyes y normas –a nivel nacional y provincial- que promueven su protección, así como de los ambientes que utiliza:

Monumento Natural de la Nación (Ley N° 24.702);

Monumento Natural Provincial en las Provincias de Río Negro (Ley N° 2.646),

Chubut (Ley N° 3.381), Neuquén (2.696) y Santa Cruz (Ley N° 2.101);

Vertebrado de "Valor Especial" (Resolución N° 180/94) por la APN;

Prohibición de su caza: Ley Nacional de Conservación de la Fauna N° 22.421, y

leyes de fauna provinciales:

Incluida en el Apéndice I de la Convención sobre la Conservación de Especies

Migratorias de animales silvestres (CMS - página web:

http://www.cms.int/about/spanish/welcome_sp.htm).

RESERVA DE BIÓSFERA
Andino Norpatagónica
ARGENTINA



La Reserva de Biósfera Andino Norpatagónica es una esperanza para la supervivencia del huemul.

El área que abarca esta Reserva de Biósfera era habitada en su totalidad por el huemul.

La misión de la Reserva y de cada una de sus zonas son coincidentes con los objetivos de conservación y recuperación del huemul a nivel nacional y de las distintas sub-poblaciones.

La intervención de numerosos organismos de gestión de las distintas jurisdicciones involucradas y la participación social favorecen la implementación y efectividad de medidas específicas de protección de las distintas poblaciones de huemul abarcadas.



El gran desafío que se abre a partir de su creación es lograr en las zonas de uso la aplicación de modalidades sustentables que mantengan la integridad ambiental suficiente para que el huemul permanezca, incremente su número y hasta recupere algunos espacios históricamente utilizados.



El aumento de superficies manejadas y la aplicación de criterios de sustentabilidad, que son objetivos de la Reserva, reducirán la fragmentación ambiental y generarán corredores que favorezcan el tránsito de ejemplares y el contacto entre los grupos de huemules.

Guardaparque J. Montbrun durante tareas de seguimiento, control y custodia de las poblaciones de huemul en el P.N. Los Alerces.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA:

- Chebez, J. C.; A. Serret; H. Pastore y E. Ramilo. 2008. Huemul. En: Chebez, J. Los Que se Van. Fauna Argentina Amenazada. Tomo 3: pp. 212-221, Albatros, Buenos Aires.
- Guineo O.; Guineo Garay R.; Garay G. 2008. Conociendo al huemul de Torres del Paine. Amigos de la Vida Silvestre, Punta Arenas. 98 páginas.
- Serret A. 2001. El Huemul. Fantasma de la Patagonia. Zagier & Urruty, Ushuaia. 130 páginas.
- Consultar: www.ambiente.gob.ar/huemul